



XIV Asamblea General

RESOLUCIÓN: “UNA POLÍTICA PARA LA FRATERNIDAD”

Décadas de políticas neoliberales han socavado los fundamentos de la democracia y provocado una grave crisis política. Por una parte, por el sometimiento de la política a la lógica inmisericorde de la rentabilidad económica, reduciendo su función a la adaptación de las personas y la sociedad a las exigencias de la rentabilidad. Por otra, por el fomento de un individualismo indiferente que lleva a muchas personas a buscar solo lo que consideran sus intereses y conveniencias con olvido de la responsabilidad que todas las personas tenemos hacia los demás y hacia el mundo que habitamos. Ambas cosas son destructivas para la vida social y para el valor humano de la política.

Por efecto de las enormes desigualdades sociales que han generado las políticas neoliberales y las dificultades de las instituciones políticas para afrontarlas, sobre todo por sus consecuencias en las personas y familias vulnerables, empobrecidas y excluidas, ha crecido la desafección hacia la vida política y han surgido y se han extendido movimientos políticos de extrema derecha que construyen constantemente enemigos y fomentan una confrontación sistemática. Es el triunfo de la antipolítica que intoxica la vida política y la convivencia social.

Se trata en realidad de una forma de neoliberalismo autoritario que enmascara con su demagogia la pretensión de someter la vida de las personas y de la sociedad a la rentabilidad económica, con un desprecio absoluto del bien común. Es una realidad muy peligrosa para la convivencia social y particularmente para la vida de las personas y familias empobrecidas, porque desvía la atención de los problemas sociales que necesitamos afrontar.

Ante esta situación, la HOAC defendemos la necesidad de una política para la fraternidad, la de “la mejor política puesta al servicio del verdadero bien común”¹. Necesitamos recuperar la política, tanto en el plano de las instituciones políticas como en el de la vida política del conjunto de la sociedad. Lo que, entre otras cosas, pasa por:

- Poner en primer lugar las necesidades y derechos de las personas y familias empobrecidas, porque esa es la esencia del bien común². Es el único camino para que las personas sean siempre lo primero, para el reconocimiento efectivo de la dignidad de cada persona.
- Trabajar para que en la vida política se dé “un auténtico diálogo que se oriente eficazmente a sanar las raíces profundas y no la apariencia de los males de nuestro mundo”, para que nos “duela de verdad la sociedad, el pueblo, la vida de los pobres”³.
- Asumir la responsabilidad que todas las personas tenemos en la vida social y política, colaborando a caminar hacia la justicia y la fraternidad. Necesitamos “recuperar la pasión compartida por una comunidad de pertenencia y de solidaridad”, “el sentido de la responsabilidad fraterna”⁴. “Hace falta volver a sentir que nos necesitamos unos a otros, que tenemos una responsabilidad por los demás y por el mundo”⁵.
- Romper la dinámica de la creación de enemigos y de la permanente confrontación que descalifica a los demás y empeñarnos en construir un diálogo desde la diversidad para avanzar en amistad social.

La HOAC nos comprometemos a colaborar en ello desde nuestro ser comunidad eclesial en el mundo obrero y del trabajo. Es una necesidad y una posibilidad para recuperar el sentido humano y humanizador de la vida política

Segovia, 15 de agosto de 2023

¹ *Fratelli tutti*, 154.

² *Laudato si'*, 158.

³ *Evangelii gaudium*, 205.

⁴ *Fratelli tutti*, 36 y 40.

⁵ *Laudato si'*, 229.